

Martes 17 de marzo, 2026.
4^a. Semana de Cuaresma.



Oración de la *Mañana*

“ *La oración es la llave
que abre el corazón de Dios.*
San Pio de Pietrelcina. ”

Santos:

Patricio, misionero y obispo, patrono de Irlanda. (461).

Pablo de Chipre, fue un monje que defendió el culto de las imágenes sagradas contra los iconoclastas, y por ello fue quemado vivo. (770)



Saludo.

Saludo e invitación a vivir a plenitud nuestro día, nuestra semana y nuestras vidas.

¿Cómo amanecimos hoy?

¿Cómo esta nuestra salud? algún caso especial que debamos tener en cuenta.

Oración de la salve.

Introducción.

Invitación a centrar nuestra mente, nuestro espíritu y nuestro cuerpo en el momento que vamos a realizar.

Oración centrante:

- Conciencia de la respiración.
- Conciencia del cuerpo.
- Conciencia de mi dimensión espiritual.
Jesús, Jesús, Jesús.

Lectura complementaria.

Las prisas las tareas lo urgente me impiden a veces ver lo importante, lo esencial, lo fundamental, descubrir la vida y la presencia de Dios en ella. A menudo voy tan rápido que no soy capaz de prestar atención a lo importante en mi alrededor.

Cada momento de vida como este, es una oportunidad para entrar dentro de mí y salir con un corazón renovado al encuentro de quien me puede necesitar. Hoy señor, me levanto buscando encontrarte.

Momento personal.

¿Cuál fue la primera imagen que vi, el primer pensamiento, mi primer sentimiento, al despertarme hoy?

¿Cómo estuvo Dios allí presente o ausente?

Compartimos las intenciones de nuestras provincias y el instituto en general.

¿Cómo amanecieron nuestros países, nuestras provincias, nuestro Instituto? El mundo ¿Hay alguna novedad?

Ayúdanos a dar la vida señor.

Señor **dame la valentía de arriesgar la vida por ti**, el gozo desbordante de gastarme en tu servicio.

Dame, señor, **alas para volar y pies para caminar al paso de los hombres**. Dame, señor entrega para dar la vida desde la vida de cada día.

Infúndenos, señor, el deseo de darnos y entregarnos, de dejar la vida en el servicio a los más débiles. Señor, haznos constructores de vida, propagadores de tu reino.

Ayúdanos a poner la tienda en medio de los hombres para llevarles el tesoro de tu amor salvador.

Haznos, señor, **dóciles a tu espíritu para ser conducidos a dar la vida desde la cruz**, desde la vida que brota cuando el grano muere en el surco. Amen.

Motivación al evangelio.

Llamada 2. La comunidad.

Símbolo: La Mesa de la Valla.

Cuna del carisma marista y símbolo de fraternidad que nace del evangelio.

- Es la hora de que nuestras comunidades sean hogares acogedores, disponibles e incluyentes; que tejan fraternidad desde la escucha, el dialogo y el perdón, armonizando espiritualidad y misión.

Nos levantamos de esta mesa para ser testigos del amor de Dios hacia los niños y jóvenes más vulnerables.



Reflexión grupal:

**Reconocer a Dios en el otro,
especialmente en el más necesitado.**

Debemos tomar conciencia de que formamos parte de un entramado que se llama creación, donde todos estamos relacionados entre todos y a su vez con el creador. En otras palabras, lo que le sucede al otro me afecta directa o indirectamente.

Seguir los pasos de Jesús es caminar hacia la unidad y esto no significa ser iguales, más bien es la fuerza que surge del resultado de la unidad de nuestras diferencias. Cada uno es diferente del otro y aporta lo que al otro le falta para ser más fuerte, es decir mejor. Este fin común es la vida, multiplicada, aprovechada y potenciada al máximo.

Así las personas nos daremos cuenta de que la más alta experiencia de nuestro ser como comunidad humana, solo puede conseguirse en la medida en que nos acerquemos y seamos verdaderamente unidos con todos los seres existente en la tierra

Esta unidad no es fácil, por el contrario, es profundamente complicado, la experiencia de millones de años poblando la tierra, de tantas generaciones que nos han sucedido, de tantas guerras y divisiones, son la muestra que aún nos falta mucho para recortar ese abismo entre nuestra realidad y el proyecto que Dios tiene para nosotros como sus hijos muy amados.

*El evangelio es una declaración
de urgencia.*

Lectura del santo Evangelio según San Juan

Jun. 17, 21-23.

Te pido que todos sean uno, así como tú y yo somos uno, es decir, como tú estás en mí, Padre, y yo estoy en ti, y que ellos estén en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste.

Les he dado la gloria que tú me diste, para que sean uno, como nosotros somos uno, yo estoy en ellos, y tú estás en mí.

Que gocen de una unidad tan perfecta que el mundo sepa que tú me enviaste y que los amas tanto como me amas a mí. Palabra de Dios.





El individualismo, la pretensión de conseguir cosas exclusivas para mí, independientemente o acosta de los demás, ha sido la meta para todos los seres humanos que han vivido a lo largo de tantos años de desarrollo. Más grave aún es saber que ha sido el egoísmo de los humanos el que ha llevado a una evolución que está orientada a la supervivencia del individuo y de la especie. Cada individuo ha luchado solo por permanecer vivo en su especie.

La verdadera pobreza de nuestro mundo no es que millones de personas carezcan de lo más imprescindible para vivir, sino que una gran parte de la humanidad, seamos tan inhumanos que no sentimos la necesidad de salir de nosotros y darnos a los demás. No falta comida en el mundo, hay hambre porque faltan corazones que se den a los demás. ¿Por qué los necesitados son una oportunidad para salir de mi egoísmo?

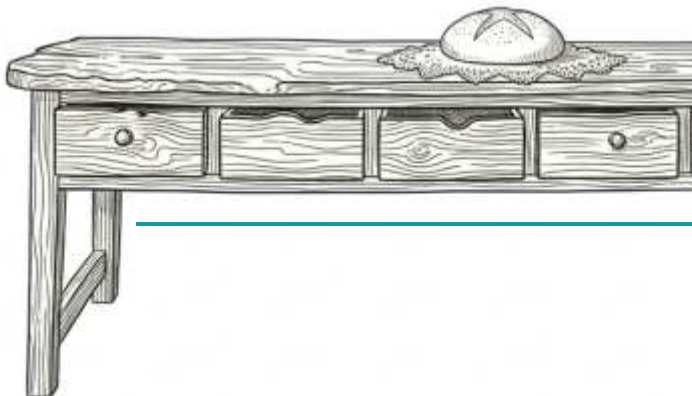
Oración grupal

En silencio y contemplación personal percibe y experimenta la presencia de Dios espíritu en ti. A manera de conclusión.

El llamado es a desplegar la capacidad de amar, algo ya específicamente humano. Esa plenitud humana, que es la conciencia del verdadero amor, es imposible sin la relación con los demás.

Nadie puede aprender a amar si no es amado antes. Nadie puede desplegar su capacidad de amar si no encuentra el objeto de ese amor.

El amor no puede ser nunca una teoría. Todo lo que podemos hablar y escribir del amor, es simplemente humo si no amamos en la práctica.



Salmo Comunitario

La comunidad Marista entorno al espíritu.

Decir comunidad es decir camino compartido, Multitud de manos que se unen para hacer la marcha más liviana. Abrazos de miradas que se buscan para encontrar unidas. La mirada de aquel que por nosotros dio la vida.

Decir comunidad es compartir la vida del espíritu, Es reunir bajo las mismas esperanzas, las diferencias que nos hacen solidarios. Es hablar de proyecto común, sueños compartidos, camino acompañado. Es pensar en el otro y en lo mejor para el otro, y pensar juntos en lo mejor de nosotros para los demás.

Decir comunidad es darse fuerza unos a otros y alentarse en el camino. Es corregirse sin miedo al enojo, animarse a crecer juntos desde el mismo espíritu. Decir comunidad es hablar de apertura y entrega, servicio a los demás. Aprender a compartir la vida de Dios, fuente esencial de esperanza y el amor.

Decir comunidad es común – unidad de criterios verdaderos, los del evangelio, de opciones valientes, las de Jesús, y desafíos audaces, los del reino en marcha.

Decir comunidad es el encuentro de muchos que, animados por el espíritu, buscan clamara a Dios, ¡Abba! Y decirle con animo convencido: Aquí estamos señor unidos y en camino para hacer crecer tu reino donde nos pidas.

**María nuestra buena madre...
San Marcelino Champagnat...**